

Prácticas inclusivas en el aula ordinaria.

(Inclusive practices in regular classroom)

Joan J. Muntaner

Universitat de les Illes Balears

Páginas 63-79

ISSN (impreso): 1889-4208

Fecha recepción: 23-01-2014

Fecha aceptación: 25-02-2014

Resumen.

Con la intención de responder a las necesidades de la escuela actual, el artículo ofrece una propuesta pedagógica para todos los alumnos, incluidos aquellos que se encuentran en situación de vulnerabilidad. Se presenta una opción de mejora e innovación que compromete al conjunto de la comunidad escolar y contribuye a una educación de calidad para todo el alumnado.

Palabras clave: *Educación inclusiva, Calidad, Equidad.*

Abstract.

In order to respond to the needs of school, the article presents a pedagogical approach for all students, including vulnerable population. This is an option of improvement and innovation that engages the whole school community and contributes to quality education for everybody.

Key words: *Inclusive education, quality, equity.*

1.-Introducción.

La realidad social y la realidad de la escuela se caracterizan actualmente por tres condiciones básicas: la heterogeneidad y la diversidad de la población, la globalización e interdisciplinariedad del conocimiento y la rapidez en el análisis de los hechos ocurridos, así como la inmediatez de las noticias. Así pues, podemos concluir que en los últimos veinte o treinta años la sociedad ha cambiado de manera radical. Que nuestra propia realidad ha cambiado: las necesidades, las dificultades, las exigencias son distintas, variadas e imprevisibles.

Esta realidad incuestionable nos plantea unas preguntas lógicas y coherentes: ¿Y la escuela también ha cambiado al ritmo de la sociedad actual? ¿O seguimos ofreciendo un modelo de escuela propio de hace cincuenta o sesenta años? ¿Qué modelo de escuela ofrecemos hoy a nuestros alumnos?

Dos son las características fundamentales que debe tener nuestro modelo de escuela del presente para un futuro inmediato: calidad y equidad. Todos estaremos de acuerdo en afirmar que la educación debe ser de calidad, pero ¿qué significa una educación de calidad? Este es un tema complejo. Pues no se trata de una palabra neutra, ya que significa cosas diferentes para distintos observadores y grupos de interés. En nuestro caso, la educación siempre tiene por objeto promover, provocar el aprendizaje. En consecuencia, una de las características de la educación de calidad estará en función del aprendizaje que promueva en los alumnos. Para que se produzca el aprendizaje se precisa de tres condiciones interrelacionadas (Farstad, 2004):

- a) La motivación general del alumno. Esta es una condición indispensable del éxito de la educación, por ello la educación ha de tener siempre en cuenta las necesidades, intereses y la implicación de los alumnos. Relacionando esta motivación con la utilidad de estos aprendizajes y con las condiciones naturales y recursos disponibles, las tradiciones, las prácticas culturales y políticas de la realidad más próxima.
- b) La motivación y la capacidad del profesor para organizar la enseñanza, para presentar los conocimientos y las actitudes que facilite al alumnado entender y aprender a partir de la aplicación de metodologías variadas y oportunas.
- c) El contenido de la educación ha de ser pertinente, pues el alumno debe apreciar la utilidad, la oportunidad de los contenidos que aprende, observa y experimenta, directamente relacionado con si mismo y su contexto, con el objeto de aumentar la motivación y en consecuencia el aprendizaje.

La educación de calidad debe impartir a todos los alumnos valores, actitudes, conocimientos y competencias perdurables hasta la edad adulta y que sean útiles incluso cuando las condiciones y exigencias sean nuevas deben perduren hasta la edad adulta, nos aporta (Farstad, 2004). La calidad de la educación sólo puede alcanzarse si llega a todos y es de calidad para todos, sin excepciones ni discriminación, así la equidad en educación se convierte en un criterio de calidad.

El concepto de equidad significa igualdad en la distribución de recursos,

oportunidades y beneficios educativos entre todos, sin discriminación por razón de sexo, clase social, hábitos, cultura o capacidad personal (Muñoz-Repiso y Murillo, 2010; 180-181). Este concepto incluye otros valores que también ha de desarrollar la escuela como pueden ser convivencia, respeto, cooperación, solidaridad o igualdad, no desde la perspectiva de que todos hacen lo mismo al mismo tiempo, sino que cada uno participa desde su singularidad y según sus capacidades y potencialidades, donde no se favorece a nadie perjudicando al resto.

Todos los niños tienen derecho a ser educados juntos con los demás sin tener en cuenta sus posibles discapacidades o dificultades de aprendizaje, sino a partir de sus capacidades y sus singularidades. La diversidad existente, real y cotidiana en la escuela no puede tratarse desde la homogeneidad ni desde el trato específico y diferenciador en espacios cerrados y excluyentes, sino desde la tolerancia, la abertura mental, la variabilidad de objetivos, materiales y la aplicación de un sistema flexible y abierto que garantice la progresión de todos y cada uno de los alumnos.

La calidad y la equidad son dos valores básicos, interrelacionados que sustentan un sistema educativo que ofrece las mismas oportunidades y condiciones a todos los alumnos para poder atender la diversidad existente, desde la singularidad y el respeto. Para conseguir este objetivo es necesario un cambio de modelo, mejor adaptado a la realidad actual y que responda adecuadamente a las exigencias y necesidades de hoy. Por ello, los centros deben realizar un desarrollo curricular, haciendo uso de su autonomía para adecuar la acción educativa a las posibilidades y a las características de cada contexto y de la realidad de cada centro.

Para conseguir la aplicación y la implantación de este modelo de escuela de calidad, actual y flexible se plantean nuevos retos profesionales y pedagógicos para los docentes, que solamente pueden desarrollarse si se cumplen tres condiciones claves:

- Convicción de la necesidad del cambio
- Modificar antiguas ideas y valores
- Promover la participación, implicación y apoyo desde la confianza y la colaboración de toda la comunidad educativa.

Este modelo de calidad de la educación no se fundamenta ni en los contenidos ni en las materias ni en las disciplinas, sino que tienen su punto de partida en las competencias, que se fundamentan en su carácter interdisciplinar, pues integran aprendizajes procedentes de diferentes disciplinas académicas, como señalan Teixido y Felip (2009; 25): "las competencias superan el tema materia e invitan a la globalización y a la interdisciplinariedad, que permiten una evolución que va de la materia a la persona y así permite atender a la diversidad de intereses, capacidades y posibilidades de cada alumno".

2.-La educación inclusiva.

Los sistemas educativos están sujetos a una doble y contradictoria exigencia: por

una parte, han de ofrecer una educación común para todo el alumnado, su objetivo es evitar la exclusión, la segregación y la discriminación de cualquier alumno; por otra parte, y a su vez, han de reconocer y responder de manera ajustada a las características individuales de cada alumno para favorecer y facilitar su aprendizaje. La educación inclusiva cumple con estas exigencias y se caracteriza por tres principios claves:

- La aceptación y el respeto por la diversidad, que se traduce en la no categorización de los alumnos bajo ningún criterio.
- El planteamiento de diseños y actividades flexibles y abiertas que permiten la participación, el aprendizaje y la satisfacción de todos los alumnos.
- La utilización en todos los casos de agrupamientos heterogéneos, que reflejan la realidad diversa de los centros y del alumnado. Acabando definitivamente con la búsqueda de la falacia de la homogeneidad y uniformidad de los grupos.

La aplicación de estos principios representa un cambio significativo en la propuesta pedagógica que se ofrece a todo el alumnado del centro, incluidos todos aquellos en situación de vulnerabilidad, con la intención de desarrollar un proceso de mejorar e innovación que comprometa al conjunto de la comunidad escolar y contribuya a una educación de calidad para todo el alumnado.

El modelo educativo inclusivo surge en la práctica docente a partir de dos premisas: por una parte, la fundamentación y formación teórica que se sustenta tanto en la concepción de los derechos humanos por la que todos los ciudadanos tienen derecho a participar en todos los contextos y situaciones en igualdad de condiciones. Como en las investigaciones pedagógicas y didácticas, que apuntan a la necesidad de planteamientos educativos más flexibles, que atiendan realmente a la diversidad, desde perspectivas fundamentadas en la equidad y la calidad. Una pedagogía rica, estimulante, con variedad de métodos, materiales, flexible, que tome no solo en consideración la variedad, tolerándola, sino que la entienda y la valore como un desafío al que responder, como un recurso valioso (Escudero y Martínez, 2011; 93).

Estas premisas se concretan, desde nuestra perspectiva, en cuatro actuaciones del profesorado que son además progresivas:

- Un cambio en la actitud del profesorado, que se refiere al compromiso por la inclusión y la aceptación real de todo el alumnado. Este cambio de las actitudes provoca una nueva cultura escolar basada en los valores de la inclusión, que nos apunta Booth (2006): equidad, participación, comunidad, respeto por la diversidad, honradez, derechos, sostenibilidad y libertad. Pues cada escuela debe definir sus valores, esta tarea requiere diálogo, reflexión, debate y consenso. Los valores guían las acciones y las prácticas educativas. Los valores son la base de todas las actuaciones y planes de acción –apunta Booth (2006)- de todas las prácticas en las escuelas y de todas las políticas que modelan las prácticas.
- El currículum inclusivo debe lograr los objetivos marcados con todos los alumnos, por ello debe cumplir una serie de características importantes, ha

de ser flexible y abierto, pero a la vez riguroso y significativo para cumplir adecuadamente con sus funciones. Sin olvidar, como escribe García Llamas (2008), que se propone un currículum común y único en la etapa obligatoria de la enseñanza como garantía de la igualdad de oportunidades, al cual deben acceder todos los alumnos.

- Aplicación de un nuevo modelo organizativo, que permita implantar un currículum inclusivo, que posibilite la participación activa de la comunidad, la realización de agrupamientos heterogéneos del alumnado y una organización de los apoyos distinta a la dominante, pero coherente con el planteamiento inclusivo. (Muntaner, 2009)
- Implantación de metodologías didácticas basadas en la globalización y la interdisciplinariedad que faciliten y favorezcan la participación de todo el alumnado y la diversificación del proceso educativo para que pueda adaptarse a las características y cualidades de todos los alumnos en la búsqueda del éxito escolar, como nos señala Arreaza (2009; 1)): es en el uso de las metodologías donde se libra el verdadero combate de la inclusión.

La educación inclusiva pretende, pues ser un modelo de escuela para todos y se define como un proceso, que se fundamenta en la eliminación de la exclusión y en el desarrollo de la equidad e igualdad de oportunidades, independientemente de las características, capacidades y/o procedencia del alumno. La Unesco (2005; 13) la define¹ como: "Un proceso de abordaje y respuesta a la diversidad de las necesidades de todos los alumnos a través de la creciente participación en el aprendizaje, las culturas y las comunidades, y de la reducción de la exclusión dentro y desde la educación. Implica cambios y modificaciones en los enfoques, las estructuras, las estrategias, con una visión que incluye a todos los niños de la franja etaria adecuada y la convicción de que es responsabilidad del sistema regular educar a todos los niños".

Por su parte, Ainscow, Booth y Dyson (2006) la plantean como: "el proceso de cambio sistemático para tratar de eliminar las barreras de distinto tipo que limitan la presencia, el aprendizaje y la participación de todo el alumnado en la vida escolar de los centros donde son escolarizados, con particular atención a aquellos más vulnerables". Esta definición nos apunta los principios claves y fundamentales para determinar las prácticas y los planteamientos de la educación inclusiva, que han de cumplir con estos tres principios:

- PRESENCIA: todos los alumnos están siempre presentes en todas las actividades, experiencias y situaciones de aprendizaje que se desarrollan en la escuela y en el aula.
- PARTICIPACIÓN: todos los alumnos participan en todas las actividades, experiencias y situaciones, que se plantean en el aula y en el centro educativo como medio de aprendizaje de los alumnos

¹ Una muy buena definición de educación inclusiva la encontramos en un cuento escrito por Jérôme Ruillier, titulado "Por cuatro esquinitas de nada", que encuentran fácilmente en YouTube

- **PROGRESO:** todos los alumnos progresan y aprenden con su participación en todas las actividades y situaciones que se crean y plantan en el aula y en el centro.

Este nuevo modelo de educación que pretende ofrecer una educación de calidad para todo el alumnado, nos apunta Ainscow (2003), que por una parte, requiere:

- Dar la bienvenida a la diversidad
- Beneficiar a todos los alumnos, sin excepción.
- Proporcionar igualdad de acceso a la educación.
- Todos los alumnos están en la escuela y, siempre, en el aula ordinaria.

Por otra parte, la inclusión significa:

- Es un proceso, que requiere tiempo y conlleva aprendizaje.
- Se ocupa de la identificación y eliminación de barreras.
- Se refiere a la presencia, participación y progreso de todos los alumnos
- Pone un énfasis particular en los alumnos con más riesgos de marginación. Exclusión o bajo rendimiento.

Planteamos a continuación con mayor detalle las actuaciones que delimitan la educación inclusiva, con especial y mayor atención a los aspectos metodológicos que determinan las prácticas inclusivas en el aula ordinaria con una propuesta de actuación.

3.-Agrupamiento de los alumnos.

Las prácticas educativas desarrolladas en el aula vienen determinadas por tres elementos claves: la organización del aula, que se manifiesta en la manera de agrupar al alumnado, el currículum a impartir y la metodología utilizada en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La diversidad del alumnado es una realidad incuestionable, que debemos gestionar de manera adecuada para favorecer la participación y el aprendizaje de todos los alumnos, sin discriminación ni exclusiones. La primera decisión a tomar se refiere al modo de agrupar al alumnado para la realización de las actividades y experiencias planteadas en el aula.

Moran, Molina y Siles (2012) como resultado del proyecto Includ-Ed nos presentan tres modalidades de agrupación del alumnado, que implican formas diferentes de responder a esta diversidad y que provocan resultados educativos encontrados:

- a) **Mixtures.** Un único profesor ante un alumnado heterogéneo, modelo organizativo propio del aula tradicional, donde todo el alumnado comparte unos mismos objetivos, contenidos y actividades de aprendizaje. En la práctica, el desarrollo de este modelo encuentra serias dificultades para dar respuesta a un alumnado diverso.
- b) **Streaming.** Separación del alumnado por niveles de rendimiento,

en diferentes aulas o dentro de la misma, añadiendo más recursos humanos para atender a los diferentes grupos. Este modo de organización del aula evidencia que son los estudiantes con más dificultades los que resultan más perjudicados en su aprendizaje, lo cual repercute tanto en la calidad como en la equidad educativa.

- c) Inclusión: heterogeneidad en el aula con la participación y el aprendizaje para todos. Las iniciativas referidas a este modelo se basan en mantener la heterogeneidad del aula, pero incorporando todos los recursos en el aula ordinaria, donde todos los alumnos comparten el mismo entorno y un mismo contenido de aprendizaje.

La propuesta inclusiva se fundamenta en optar siempre, y en todas las actividades y ocasiones, por agrupamientos heterogéneos del alumnado, con ello evitaremos la segregación y la discriminación del alumnado más vulnerable y potenciaremos la calidad y equidad de la propuesta educativa. Además, nos permitirá alcanzar un mayor nivel de colaboración entre los alumnos, lo cual aumentará la motivación y la oportunidad de ayudarse en su aprendizaje. Como destacan Puigdellivol y Krastina (2010) los agrupamientos heterogéneos con la reorganización de los apoyos existentes, muestran una incidencia positiva en el rendimiento de todos los alumnos y también favorecen el establecimiento de relaciones, cuando se trabaja cooperativamente y se establecen relaciones de ayuda y solidaridad entre el alumnado.

4.-Un currículum inclusivo.

El currículum es el instrumento de que se dispone para presentar los conocimientos de manera que puedan ser asimilados por todos los alumnos, para ello debe cumplir una serie de características:

- a) Abierto y flexible, para poder adecuarse a la realidad de cada centro y de cada aula, que pueda adaptarse a las características de todos y cada uno de los alumnos y así posibilitar y potenciar su participación y aprendizaje en el contexto de cada situación de aprendizaje.
- b) Único para todos los alumnos y común para toda la etapa obligatoria, como garantía de la igualdad de oportunidades (García Llamas, 2008).
- c) Amplio, relevante y diferenciado para promover un desarrollo académico y personal de todos los alumnos.
- d) Significativo y riguroso para el alumno, que debe construir su propio conocimiento a partir de las experiencias y actividades que se le proponen. Por tanto, debe potenciar la participación activa del alumno en el proceso de construcción del conocimiento escolar (Penalva, 2007).

La eliminación de barreras y la aparición de los apoyos como facilitadores naturales

para mejorar la participación y el aprendizaje de los alumnos en los centros escolares implica modificaciones tanto en el aula como en el currículum, entre estas podemos destacar la incorporación de los principios del diseño universal, tanto para garantizar la accesibilidad de todos los alumnos a todos los materiales y actividades didácticas como al propio currículum. Así, Orkins y McLane (1998) definen el diseño universal para el aprendizaje como: “el diseño de actividades y materiales didácticos que permiten que los objetivos de aprendizaje estén disponibles para los individuos con grandes diferencias en las habilidades para ver, sentir, hablar, moverse, escribir, entender la lengua, prestar atención, organizarse, mantener una conversación y recordar”.

La aplicación de este modelo pretende garantizar que todos alumnos con una amplia gama de capacidades puedan acceder, avanzar y triunfar en el currículum ordinario, por ello un currículum diseñado universalmente se fundamenta en el principio de tratar de satisfacer las necesidades educativas del mayor número de usuarios, haciendo innecesario el costoso proceso de introducir cambios una vez diseñado este currículum general. Hay tres principios primarios que guían el DUA y proporcionan la estructura para estas pautas (CAST, 2008):

1. El currículum presenta múltiples maneras de representación. Los alumnos difieren en el modo en el que perciben y comprenden la información que se les presenta, los materiales diseñados de manera universal atienden a la diversidad al ofrecer representaciones alternativas para dar la información clave, puesto que no hay un solo medio que sea el mejor para todos los alumnos y proporcionar opciones diversas en la representación es esencial. Las páginas web diseñadas para ser accesibles a todos son un ejemplo de cómo utilizar múltiples medios de representación. Así, el diseño de material didáctico debería incluir múltiples representaciones de los temas, las características o puntos más importantes con el fin de responder a las capacidades y singularidades diversas que pueda presentar el alumnado.
2. El currículum presenta múltiples medios de expresión. Los alumnos difieren en el modo en que pueden expresar lo que saben. En realidad, no hay un medio de expresión óptimo para todos los alumnos, proporcionar opciones para expresarse es esencial. En la escuela el medio de expresión dominante es el medio escrito. No obstante, hay diversas maneras en que el alumno puede responder y que pueden indicar progreso y aprendizaje. Aceptar por igual medios alternativos al escrito permitirá a los alumnos expresar sus ideas y sus conocimientos.
3. El currículum presenta múltiples medios de motivación y compromiso. Los alumnos difieren marcadamente en la forma en que pueden sentirse implicados y motivados para aprender. No hay un único camino de representación que sea óptimo para todo el alumnado, proporcionar múltiples medios de compromiso es esencial. El currículum basado en el diseño universal tiene en consideración los intereses y las preferencias individuales de los alumnos y personaliza los aspectos de representación, presentación y respuesta del currículum.

Estas pautas han de ayudar a los docentes a diseñar un currículum flexible que reduzca las barreras al aprendizaje y proporcione fuertes apoyos para adaptarse a las características y capacidades de todos los alumnos. También ayudara a evaluar desde esta perspectiva todos los componentes del currículum, incluso los métodos y formas de evaluación que puedan aplicarse.

5.-Propuesta educativa en el aula.

El currículum es el instrumento de que se dispone para presentar los conocimientos de manera que puedan ser asimilados por todos los alumnos, para ello debe cumplir una serie de características: Desde esta perspectiva y en el contexto del centro que hemos dibujado anteriormente, tanto en relación al currículum y sus características, como en las decisiones relativas al agrupamiento de los alumnos, surge la cuestión inicial de determinar qué modelo de actuación planteamos en el aula. Hay varias, interesantes y distintas opciones, nosotros aquí proponemos una que delimita y marca el método a utilizar en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula, que pretende ser inclusiva, es decir aquella donde todos los alumnos son bienvenidos y participan de las actividades y situaciones planteadas en el grupo y que podemos concretar en cinco puntos:

- Un aula donde los alumnos son los protagonistas, se sientan seguros para preguntar cuando no saben algo o tienen dudas y puedan expresen libremente sus ideas y propuestas.
- Un aula conectada con la realidad próxima, que tenga en cuenta los intereses de cualquier alumno y el mundo que les rodea.
- Una escuela donde el docente acompaña y guía el aprendizaje de todos los alumnos.
- Un aula con un método centrado en hacer a los alumnos competentes en la sociedad actual.
- Un aula donde trabajamos en equipo con objetivos comunes y compartidos.

Afrontar un grupo-clase heterogéneo plantea nuevos retos y dificultades al profesorado, que no puede establecer una única alternativa válida del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que debe abrir y flexibilizar su propuesta educativa. Esta realidad diversa obliga a modificar el punto de partida de cualquier actividad docente, que pasa de fijarse únicamente en la enseñanza, para centrarse en las posibilidades de aprendizaje de cada alumno. Proponemos tener como meta, el aprendizaje de los alumnos que será el origen de toda actuación docente, con el objetivo de estimular a cada uno de los miembros de la clase a aprender, porque el alumno es quien debe aprender, nosotros somos sus acompañantes que les ofrecemos situaciones, recursos y estrategias que han de posibilitar este aprendizaje. Atender a una clase heterogénea donde queremos que todos los alumnos aprendan, exige tener en la realidad próxima de los alumnos el punto de partida con el fin de ofrecer una amplia abanico de posibilidades, porque los alumnos aprenden de manera diferente y a ritmos distintos. "el reto actual es crear estrategias que faciliten

una enseñanza apropiada a cada alumno, necesaria para conseguir altos niveles de éxito por parte de alumnos diversos” (Darling-Hammond, 2001; 80). El problema está en contemplar que no hay un único camino para aprender, aceptar que cada uno puede salir adelante de manera diferente, según su propio itinerario, adaptado a su historia personal. Tenemos la obligación de aceptar la idea de que en la escuela actual todos los caminos no son válidos para todos los alumnos, que la didáctica es un continuo y permanente ajuste metodológico.

Esta interpretación de la realidad nos conduce a adquirir un compromiso, desde la convicción de la necesidad del cambio en la práctica educativa, para poder realmente atender a la diversidad, para acabar definitivamente con la pedagogía de la exclusión y del fracaso para promover y posibilitar una pedagogía de la inclusión y del éxito. Este compromiso democrático con la realidad de pretender educar a todos los alumnos de un país, de querer ayudar a aprender a todos, para que todos tengan las mismas oportunidades reales con experiencias ricas y estimulantes, exige nuevas formas de actuación didácticas en el aula.

5.1.-Planificación.

La primera y principal condición para afrontar una clase heterogénea es la planificación de la propuesta educativa, que se configura básicamente a partir de dos variables claves:

- El profesor ha de tener un esquema claro a partir del que organizará con eficacia las actividades y el desarrollo de su tarea docente, planteará situaciones de aprendizaje significativas e interesantes para todo el alumnado.
- Por otra parte, el marco de referencia de la planificación ha de ser el conjunto de la clase, no podemos individualizar la situación, sino que debemos personalizar el aprendizaje. Debemos tener el punto de partida en lo común para abrimos hasta lo diverso. El grupo clase es la referencia constante para planificar la intervención docente, porque el sentido de la pertenencia y la participación a un grupo son valores positivos y enriquecedores para los alumnos. Sin embargo, ello no significa que todos los alumnos deban hacer las mismas cosas en un mismo momento, porque los caminos para aprender no son unidireccionales, sino necesariamente abiertos y variados.

La planificación en un aula heterogénea es el punto de confluencia de dos elementos claves: los objetivos de aprendizaje previstos y necesarios para posibilitar el desarrollo cognitivo, social y académico de todos los alumnos; los puntos en común que tienen todos los alumnos que pertenecen al grupo y las distintas necesidades que cada uno de estos alumnos presentan. Es importante buscar, pues, los puntos de conexión entre las necesidades de aprendizaje de los alumnos y las metas académicas a desarrollar.

5.2.-Flexibilidad curricular.

Si aceptamos que los alumnos aprenden de muchas maneras y en distintas proporciones según variables y circunstancias cambiables, es ineludible introducir en la escuela actual prácticas pedagógicas presididas por la flexibilidad y no por la rigidez o la imposición. Las estrategias de enseñanza efectivas son las flexibles y adaptables, porque responden a las características reales de los alumnos: si queremos multiplicar las posibilidades de éxito en el aprendizaje, es necesario ofrecer un abanico de posibilidades y estímulos que posibilitarán a cada alumno poder construir su propio desarrollo.

Esta flexibilización metodológica exige potenciar tanto la autonomía del alumno en el aprendizaje, como contar con los apoyos humanos y materiales precisos para conseguir estos objetivos en la práctica (Muntaner, 2009).

- Autonomía de los alumnos. El objetivo de proporcionar a los alumnos acceso al currículum general exige modificar la propuesta didáctica para favorecer la participación real y activa de todos los alumnos en todas las situaciones de aprendizaje propuestas. Las alternativas metodológicas que se plantean deben dirigirse a aumentar la autonomía de los alumnos en su aprendizaje para alcanzar un triple beneficio:

- a) El profesor dispondrá de más tiempo y mayores oportunidades de trabajar de forma individual con alumnos concretos o en pequeños grupos, dentro del aula y en situaciones cotidianas no extraordinarias, con el fin de adaptar y acercar el currículum a la realidad del grupo de alumnos.
- b) El profesor no deja en ningún momento de dirigir, controlar y promover la actividad en el aula. Se realiza un seguimiento exhaustivo del aprendizaje de todos y cada uno de los alumnos.
- c) El alumno aumenta sus responsabilidades y su autoestima, pues se convierte en el protagonista real de su aprendizaje, contando siempre con la guía, el acompañamiento y apoyo del profesor.

Las prácticas de una educación que atiende a la diversidad exigen al profesor establecer un sistema bien organizado para conducir la clase que ha de permitir ofrecer a todos los alumnos las oportunidades de aprendizaje adecuadas y adaptadas a sus capacidades, para ello es importante practicar una metodología basada en tres procesos clave:

1. Que en un mismo tiempo y en un mismo espacio, los alumnos puedan desarrollar actividades diferentes, tanto de forma individual como grupal.
2. El profesor ha de ser consciente de que no trasmite toda la información, sino que su trabajo es facilitar el aprendizaje de sus alumnos, desde el desarrollo de la autonomía y responsabilidad de los alumnos.
3. El profesor realiza actividades de observación y seguimiento de los procesos de aprendizaje de todos los alumnos.

- Modelos de apoyo. Aplicar estrategias metodológicas coherentes con la escuela inclusiva, que favorezcan la participación de todos los alumnos en las dinámicas generales del aula, requieren contar con apoyos y recursos tanto humanos como materiales. Sin embargo, contar con estos apoyos no implica mayor inclusión, es muy importante estar atentos a su organización para que dichos apoyos no mermen las posibilidades de interacción entre el alumnado.

El modelo de apoyo coherente con la escuela inclusiva, que contribuye al cambio y a la mejora del proceso educativo, tiene tres premisas fundamentales (Muntaner, 2009):

- a) Es un apoyo que se realiza desde el diálogo, la reflexión y la consecución de un clima positivo y de confianza de trabajo en común.
- b) Un apoyo que participa activamente en la cultura de la escuela, que no es un elemento cosmético ni periférico, sino que se implica en las actividades y ámbitos generales del centro.
- c) Los profesores de apoyo no se presentan como especialistas o técnicos que disponen de soluciones únicas y mágicas para cualquier problema, sino como colaboradores que aportan conocimientos y experiencia para buscar soluciones alternativas para mejorar y adecuar las actuaciones docentes a la diversidad.

Adecuar la programación de aula a la diversidad es una tarea de todo el equipo educativo que incide sobre un grupo de alumnos. Implica un trabajo cooperativo entre los diferentes profesionales que llevan a cabo la acción educativa sin el que no es posible dar una respuesta adecuada a las necesidades educativas de todos y cada uno de los alumnos del aula. El análisis y la reflexión sobre la práctica educativa nos permitirán identificar aquellos elementos que es necesario tener en cuenta a la hora de diversificar el proceso de enseñanza.

6.-Una propuesta para desarrollar en el aula.

Puesto que, pensamos y defendemos una propuesta no basada en el individuo y sus problemas, sino en el contexto, donde se respeta y se tiene siempre presente la singularidad de todos y cada uno de los alumnos. Pensamos que para practicar en los centros y aulas ordinarias un modelo de educación inclusiva se requieren dos elementos claves: por un lado, se precisa un cambio significativo, radical, en la actitud del docente, que le permita analizar la realidad educativa desde una perspectiva distinta a la tradicional y selectiva para encontrar alternativas didácticas diferentes que permitan responder adecuadamente a la heterogeneidad del alumnado. Por otra parte, está la decisión firme y clara de aplicar distintas metodologías y planteamientos didácticos que favorezcan y promuevan una verdadera participación y progreso de todos los alumnos de cada grupo en todas las actividades, tareas y propuestas a desarrollar en los centros y aulas ordinarias. Es a este segundo aspecto al que dedicaremos la última parte de este artículo.

El método didáctico decide como organizar los contenidos del conocimiento para facilitar los procesos de enseñanza-aprendizaje y favorecer aprendizajes significativos a todos los alumnos. El método tradicional, situado en un paradigma academicista, que centra el hecho educativo en las materias y en una selección o distribución de los contenidos escolares únicamente a partir de parámetros disciplinarios da como resultado una propuesta que no responde a la realidad y a las necesidades reales del alumnado.

Frente a esta propuesta, conocemos alternativas que se basan en fórmulas que superen la parcelación del conocimiento en la escuela y que no sitúan el problema de enseñar en los contenidos, sino en cómo se aprende para centrarse en la búsqueda de propuestas para fomentar la adquisición del saber. Así, el objeto de estudio en el aula debe ser la realidad más próxima al alumno y las propuestas de enseñanza han de favorecer el máximo establecimiento de relaciones entre los contenidos que se aprenden. En esta perspectiva el método didáctico a desarrollar en el trabajo del aula no sitúa los contenidos en el foco de la enseñanza, sino en cómo se aprende y por tanto en cómo deben enseñarse para que estos aprendizajes se produzcan, este modelo se construye a partir de dos principios básicos, que están interrelacionados: la interdisciplinariedad y el enfoque globalizador.

La interdisciplinariedad acaba con la parcelación del conocimiento que se produce en la escuela y como escribe Zabala (1999) se trata de una interacción de dos o más disciplinas, cada una de las cuales aporta sus propios esquemas conceptuales, la forma de definir los problemas y sus métodos de investigación. La aplicación de este principio ha de permitir una formación integral del alumno a partir del estudio, análisis y profundización en la realidad próxima, para ello los procesos de enseñanza-aprendizaje han de favorecer el establecimiento del mayor número posible de relaciones entre los diferentes contenidos a aprender, pues así aparecen y los encontramos en la realidad. Esta perspectiva nos lleva a la necesidad de plantear una actuación docente, donde los contenidos del aprendizaje sean siempre los medios para conocer o dar respuesta a cuestiones que plantea la realidad próxima del alumno, realidad que siempre es global y compleja.

El enfoque globalizador pretende organizar los contenidos del currículum para facilitar la comprensión y el aprendizaje por parte de los alumnos, desde la adecuación a sus capacidades, intereses y necesidades. La globalización se fundamenta tanto en razones psicológicas, desde el carácter próximo de la percepción que surge de las motivaciones del alumno; como en razones sociológicas, que integran los conocimientos y valores culturales del entorno; y razones pedagógicas, basadas en el activismo del alumno, que promueve un aprendizaje significativo a partir de sus conocimientos previos.

Esta perspectiva globalizadora tiene como objetivo facilitar la aproximación al conocimiento a través de un proceso global y activo, que se desarrolla a partir de estrategias investigadoras y de resolución de problemas, para ello se requieren cinco condiciones básicas:

- Los contextos de aprendizaje deben implicar de forma directa y activa a todos los alumnos
- Las situaciones de aprendizaje, que se trabajan en el aula, responden a sus inquietudes e intereses.
- Se relacionan e interactúan contenidos y aprendizaje de distintas disciplinas
- El entorno se considera un instrumento potenciador del aprendizaje
- No hay métodos únicos, sino adecuados para cada situación de aprendizaje

Esta perspectiva globalizadora ofrece al alumnado los medios para comprender y actuar en la complejidad, como apunta Zabala (1999) se trata de una manera de entender el proceso de enseñanza-aprendizaje, una perspectiva que, en el momento de la planificación del currículum en el aula, la organización de los contenidos en cada una de las diferentes unidades de intervención deba articularse a partir de situaciones, problemas o cuestiones de carácter global.

Organización de materias por ámbitos.

El currículum escolar presenta los contenidos organizados en áreas de aprendizaje siguiendo parámetros básicamente disciplinarios, fragmentando así el conocimiento en multitud de disciplinas. El resultado de este proceso es una propuesta que estructura y organiza los contenidos del aprendizaje sólo a partir de criterios disciplinarios. Plantear una metodología didáctica con un enfoque globalizador implica introducir muchos cambios tanto en la organización y funcionamiento del aula como del centro.

La propuesta que presentamos pretende romper el dominio de la disciplina en la organización de los aprendizajes escolares para situar el foco de atención en la persona que aprende y en cómo se aprende, proponiendo alternativas que superen la parcelación del conocimiento en la escuela. Con ello se pretende (CTROADI, 2007,30):

- 1) Accesibilidad: construir el currículum a partir del alumno y no al contrario, favoreciendo la participación a la mayoría de los alumnos.
- 2) Significatividad: destacar las conexiones entre los distintos contenidos, dándoles mayor sentido y facilitando el aprendizaje
- 3) Participación: fomentando el compromiso del alumnado con su realidad, aumentando la motivación y la implicación en y sobre la misma.

Las características principales que presenta esta metodología pueden concretarse en los aspectos siguientes:

- Globalización e interdiscipliniedad de los aprendizajes
- Currículum integrado, que promueve aprendizajes funcionales con aplicaciones prácticas en la vida cotidiana.
- Reducción de las situaciones de aprendizaje

- Favorecedor de la participación y de la consecución del éxito escolar de todos los alumnos.
- Directamente relacionado con el trabajo por competencias

La organización de las materias por ámbitos de aprendizaje es una estrategia que surge con el objetivo de favorecer un currículum más inclusivo, puesto que ofrece una reducción de las situaciones de aprendizaje, lo cual permite una organización más abierta y flexible del tiempo. Los contenidos se organizan en aprendizajes funcionales, próximos a la realidad y a los intereses del alumnado, lo cual permite un mayor significado y comprensión de los contenidos trabajados.

Dos aspectos finales, queremos comentar, por una parte la función y la labor a desarrollar por los apoyos en esta propuesta y por otra el papel de las familias. El equipo de apoyo, así como el resto de profesionales que entran a colaborar en el aula, comparten la dinámica educativa propuesta y ofrecen su ayuda y colaboración al conjunto de la clase bajo la dirección del tutor. Para ello debemos buscar canales fluidos y constantes para el intercambio de información entre todos los docentes que comparten el proceso formativo en cada aula. La coordinación y el trabajo en equipo por parte de todos los maestros es imprescindible para conseguir los fines propuestos y para que el clima de trabajo y convivencia resulte lo más enriquecedor posible.

La implicación y colaboración de las familias en el proceso de aprendizaje desarrollado en la escuela es imprescindible para el buen funcionamiento y desarrollo de esta propuesta metodológica. La escuela debe ser transparente para las familias e invitar y propiciar su participación desde la confianza y la colaboración mutua, pues ambas instituciones comparten un objetivo común, el desarrollo y la formación de los niños.

7.-Pautas para poder continuar.

Para modificar la propuesta metodológica de la escuela y proponer un cambio en el proceso de enseñanza-aprendizaje a desarrollar se precisan una serie de condiciones básicas a tener en cuenta:

- Una reflexión compartida y profunda sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje que debemos y queremos aplicar en la escuela
- Una definición de los objetivos y finalidades del centro.
- Determinar una línea metodológica coherente y participativa, que permita flexibilizar y diversificar la oferta formativa para adaptarse a la realidad y circunstancias de todos y cada uno de los alumnos
- Plantear un distribución y organización de los contenidos de forma global e interdisciplinar, que permita una mayor motivación e implicación de los alumnos en el trabajo académico.
- Trabajar de manera colaborativa y potenciar la formación de equipos docentes.
- Abrir la escuela al entorno, con especial atención en la implicación de las familias y de la comunidad social próxima.

Este proceso de cambio, desde la reflexión y la convicción de la necesidad de ofrecer un modelo didáctico que permita a alumnos diversos aprender juntos en un mismo tiempo y espacio, se fundamentan en las propuestas siguientes:

- La inclusión no es una simple cuestión organizativa, curricular o metodológica, es una manera distinta de entender y practicar la educación
- La cultura inclusiva no entiende de categorías de alumnos, las etiquetas no mejoran ni facilitan la labor docente.
- Todos los alumnos se sienten valiosos, el bienestar de todos los miembros de la comunidad educativa es una condición indispensable para construir una escuela del éxito.
- Trabajamos por una escuela abierta, donde todos tienen alguna cosa a enseñar ya sean padres, maestros, alumnos o instituciones. Todos los recursos son válidos y los aprovechamos para impulsar relaciones de apoyo mutuo.
- Sabemos que no se puede ser totalmente inclusivos, pero somos conscientes que SÍ se puede producir un proceso que nos aproxime para ser cada vez más inclusivos.
- Aprender juntos, alumnos diferentes es posible.
- Trabajar y practicar una escuela inclusiva es posible.

8.-Referencias bibliográficas.

- Ainscow, M. (2003). "Desarrollo de sistemas educativos inclusivos". En: Las respuestas a las necesidades educativas especiales en una escuela vasca inclusiva. Gobierno Vasco. Vitoria. Págs.: 19-36
- Ainscow, M., Booth, T. y Dyson (2006). *Improving Schools, Developing Inclusion*. Nueva York. Routledge.
- Arreaza, F. (2009). Inclusión y competencias básicas. En: *Actas I Congreso Nacional de buenas prácticas de educación, diversidad y empleo*. Murcia.
- Booth, T. (2006). Manteniendo el futuro con vida; convirtiendo los valores de inclusión en acciones. En M:A: Verdugo y B. Jordan de Urrías (Coords.) *Rompiendo inercias. Claves para avanzar VI Jornadas científicas de investigación sobre personas con discapacidad* (pp 211-218). Amarú. Salamanca.
- CAST (2008). *Universal design for learning guidelines*. Version 1.0. Wakefield, M.A.
- CTROADI (2007). *Medidas organizativas y curriculares de atención a la diversidad desde una perspectiva inclusiva*. CPR Tomelloso. Inclusion-educativa.blogspot.com.es/2009/02/medidas-curriculares-y-organizativas.html. Consultado 12-12-2012
- Darling-Hammond, L. (2001). *El derecho a aprender*. Ariel. Barcelona.
- Escudero, J.M. y Martínez, B. (2011): "Educación inclusiva y cambio escolar". *Revista Iberoamericana de educación*, nº 55. Págs.: 85-105
- Farstad, H. (2004). "Las competencias para la vida y sus repercusiones en la educación". 47 Reunión de calidad para todos los jóvenes: desafíos,

- tendencias y prioridades. Unesco. Ginebra
- García Llamas, J.L. (2008). "Aulas inclusivas". *Bordón*, 60 (4). Págs.: 89-105
- Moran, C; Molina, S y Siles, G (2012). "Aportaciones científicas a las formas de agrupación del alumnado". *Revista de Organización y Gestión Educativa*, nº 2. Págs.: 13-18.
- Muntaner, Joan Jordi (2009). *Escuela y discapacidad intelectual*. Eduforma. Sevilla.
- Muñoz-Repiso, M y Murillo, F J. (2010). "Un balance provisional sobre la calidad en educación: eficiencia escolar y mejora de la escuela". *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en Educación*, Vol. 8, nº 2. Págs.: 178-186.
- Orkins, R y McLane, K (1998). "A currículo every student can use: design principles for students access". ERIC/OSEP Topical Brief, Fall. Council for Exceptional Children
- Penalva, J. (2007). "Análisis crítico de los aspectos teóricos del currículum flexible y abierto. Consecuencias educativas". *Revista de currículum y formación del profesorado*, nº 11, 3. Págs.: 43-57
- Puigdellivol, I. y Krastina, L. (2010). "Inclusió i segregació a l'escola: pràctiques inclusive i excloents amb l'alumnat vulnerable". *Temps d'Educació*, nº 38. Págs.: 95-113.
- Teixido, J. i Felip, N. (2009). "Les competències bàsiques a l'escola: de la conceptualització a la posada en pràctica, un camí per explorar". *Revista Catalana de Pedagogia*, Vol 7. Págs.: 17-33
- UNESCO (2005). *Guidelines for inclusión: ensuring access to education for all*, París. Unesco
- Zabala, A. (2009). *Enfocament globalitzador i pensament complex*. Graó. Barcelona.
-

Sobre los autores:

Joan J. Muntaner

Doctor. Universitat de les Illes Balears

joanjordi.muntaner@uib.es